

“LA FIGURA DEL POETA ESCEPTICO Y REDICHO TIENE QUE DEJAR DE HACERSE INDISPENSABLE”.

Aunque no le gusta hacer listas de premios, Angel cuenta en su haber los siguientes: Premio García Pavón, uno de los Certámenes de Bolaños y Castillo de la Estrella, los tres de narraciones. En poesía obtiene el segundo premio Ráfagas y quedó clasificado entre los finalistas al premio Ayuda de poesía con la obra titulada “Pequeños recuerdos de grandes silencios”. Tiene varias obras inéditas tanto en poesía como en prosa: Los trenes, Lanaraña, En este valle de las letras mayúsculas (teatro); Y el verso se hizo piedra, Ficciones para ponerle alas a una tarde, Los relojes torcidos, Roto el olvido y a lo lejos la ciudad,...

¿Tu poesía es intimista?

Yo creo que la poesía si no siempre, casi siempre es intimista. Quizá sea, de la literatura, la voz más reposada, aparentemente; pero, en épocas de crisis, también se ha convertido en una espada ardiendo y eso es una señal de que algo va mal.

La poesía yo la entiendo como algo que surge. Pero no que viene de fuera hacia el poeta y éste, a su vez, la vierte después de una criba, sino como algo que se ha ido sedimentando y que sale directamente fuera.

¿Puede servir de medio?

Tampoco creo que sea un medio para nada, aunque es posible que resulte demasiado arriesgado decir esto; ni para culturizar a la gente ni para sensibilizarla. Yo, sobre todo, la entiendo como un fin y un fin en sí misma. O sea, que la poesía empieza y termina en el momento en que el poeta la ha escrito.

Luego está lo otro: el hecho de que se publique y que la gente la lea creo que es casi accesorio. Accesorio en el sentido de que no es primordial. Lo ideal sería que todo el mundo escribiese poesía y que se lo vieran ellos mismos. Lo que ocurre es que la persona que está metida un poco en el arte se tiene que autosatisfacer la vanidad antes o después y de ahí el hecho de publicar un libro, poner la foto, el nombre y todos los premios que se tienen. Con esto quiero decirte que el arte tenía que ser anónimo, por lo menos en principio; así se valoraría la obra no la firma de Fulanito.

¿Cómo te consideras, escritor, en general, o te identificas más con el poeta?

Me gusta escribir y lo único que no he tocado es la novela porque lo más largo que yo puedo llegar a escribir es una obra de teatro. Cuando una narración me va a durar mucho, no sé por qué mecanismo se me convierte en una obra de teatro. Entonces, volviendo a la pregunta, dentro de lo que sé escribir, en lo que más me siento identificado es con la poesía.

¿Autores?, Félix Grande, Valentín Arteaga, Miguel Galanes y Antonio Colinas.

¿Qué necesita la poesía?

Algunas veces pienso que ciertos poetas viven en otro mundo distinto al de la poesía y la figura del poeta escéptico y redicho tiene que dejar de hacerse indispensable. La poesía, hoy, necesita más silencio interior que verbosidad estúpida.

El hombre tiene dos opciones: La soledad o el vacío. Desde la soledad es posible la comunicación; pero el vacío conduce a la aglomeración, a un rebaño sin horizonte. Esta soledad de la que hablo no consiste en aislamiento alguno sino en la fidelidad a uno mismo, que es donde reside la libertad. Ser libre no es decir lo que se quiera, eso es elemental. Ser libre es tener la capacidad de comprometerse con el entorno para mejorarlo, sin necesidad de la violencia.

Soledad Murat Pinto.

Y ABANDONARSE AL SUEÑO

Y abandonarme al sueño con el miedo
de recordar tu nombre entre las piedras
y no poder borrarlo de la tarde
donde entregamos juntos aquel beso,
donde juntos pusimos la mirada
en la más alta estrella del celaje
que aquel instante nos dejara el viento
reflejada en el rojo de tus labios,
en el color de miel de tus pupilas
y en el suave murmullo de tus trenzas
rodando de tus hombros-cataratas
al desnudo remanso de tus senos.

VERSOS Y PIEDRAS PARA ESCUPIR AL HOMBRE

Allí estaba el silencio,
compartiendo
los últimos rescoldos de la lumbre
donde aguardaban todos los cadáveres
a ser cuerpos presentes todavía.

Pero los nuevos versos que encendimos
convirtiéronse en piedra.

Ahora somos
unas manos que empiezan, la segura
fatalidad de haber sobrevivido
para quedarnos solos,
mudos,
ciegos,
rodeados por todas las estrellas.

...y saber que es tan grande el Universo
que no puede clavarse de rodillas
y señalar al hombre.

y escupirle.